RELACION VERIDICA DEL HORROROSO TERREMOTO, QUE ACAECIÒ EN la mui noble, y mui leal Ciudad de Sevilla, el dia primero de Noviembre del 1755. Refiere el grandissimo estrago que ha executado, arruinando todos los Templos, y Edificios en 10. minutos que durò. Con lo demàs que verà el curioso Lector.

HOmbres mortales, q̃ es esto?
q̃ es esto, miseria humana?
Primorosos Edificios,
que de idèas realzadas,
siendo de fabricas bellas,
què temblor os amenaza?
Torres antiguas, y fuertes,
cerco de altivas murallas,
donde està la fortaleza?
quien vuestro cimiento arràca?
Dignidades, y Veneras,
Titulos, pompas, y galas,
Damas, que sois en el Mundo
verdaderas Diosas falsas,
pues profanando de Dios
su Ley verdadera, y Santa
los hombres, solo en vosotras
es donde mas idolatran,
donde estàn vuestros honores?
Donde està vuestra arrogancia?
Quien atajò essa hermosura?
Quien la vanidad os aja?
A las nueve todo gloria,
y à las diez todo desgracia.
La vida es de Dios pendiente,
ya su rigor lo declara,
con infinitos avisos
nos dice, que somos nada;
y nosotros en deleites,
abrazando la ignorancia,
sabiendo la muerte es cierta,
caminamos à las llamas.
Sigo preguntando, y digo,
con voz salida del alma:
Decid, Sagrados Conventos,
Parroquias, y Hermitas tantas,
que siendo Casas de Christo,
tampoco sois respetadas:
como assi os desvaratais?
Què rigor os avassalla?
Ya sè me responderèis,
con lamentacion sobrada,
que es el motivo los hombres,
pues todo lo que contratan
comercios, bodas, visitas,
pleitos, noticias, y cartas,
gacetas, y otras mil cosas,
que por indignas se callan,
todo en la Iglesia de Dios
es donde tiene su estancia.

Y en los actos de Oracion,
y de Missa Sacro-Santa,
y aun de todos los preceptos,
que la Santa Iglesia manda,
no paran el pensamiento,
y si lo paran es nada.
Tambien à vos os pregunto,
pues sois Metropolitana,
y en todo Patriarchal
de esta Ciudad Sevillana:
quien vuestro Ilustre Cabildo
lo pone en confusion tanta?
Vuestros Pyramides rotos,
vuestras Naves derrotadas,
lo magnifico desecho:
què es essa hermosa Giralda?
la que tuvo en todo el Mundo,
con los ècos de la fama,
por tantas eternidades
superiores alabanzas,
siendo de Babel segundo,
por lo fuerte, y por lo alta,
y aun en su fabrica excelsa
cada Piedra una Esmeralda,
un Diamante cada Esquina,
un Oro cada Campana,
que compuesto todo junto
pareciò joya esmaltada.
Basta, en fin, q̃ fuera hermosa
para ser bien desgraciada;
aunque los justos juicios
ningũn pecador alcanza.
Ya veo no respondeis,
porque el dolor os ataja,
porque el pesar os congoxa,
y la tristeza os quebranta.
Sea lo que Dios quisiere,
y nos ampare las almas.
Yo digo en su Santo Nombre,
y de su Madre Sagrada
Virgen Santa de la SEDE,
de todos Santos, y Santas,
que en primero de Noviembre
de este año que se contaba
sobre mil y setecientos
cinquenta y cinco, señala
en el mencionado dia
à las diez de la mañana,
que el gloria *in excelsis Deo*
la Santa Iglesia cantaba,
se sintiò con raro assombro
(aqui el aliento me falta!)
un tan crecido temblor,
que toda la tierra brama,
y en diez minutos de tiempo,
se desquiciaron las Casas,
las Torres se hacen pedazos,
las paredes se desgaxan,
toda la Ciudad se mueve,
sus Harrabales se aplanan,
los Conventos se destruyen,
cayendo medias Naranjas,

los

los Claustros, los Campanarios,
las Celdas altas, y baxas;
y en fin, de aqueste temblor
obra no ha quedado sana,
Edificios destruidos,
y aun en la Real Alcazar,
con ser obra antigua, y fuerte
toda quedò maltratada.
Y en la Cathedral Iglesia,
(aqui la pluma se para!)
cuya magnifica obra
toda quedò quarteada,
Piramides, Azoteas,
Torres, Capillas Sagradas,
siendo el milagro patente
de la providencia sacra,
que no peligrò ninguno
de quantos adentro estaban;
solo sì en las calles huvo
mui abundantes desgracias,
de muertes, y lastimados,
brazos, y piernas quebradas,
pues atonitos salian
todos huyendo de casa,
hombres, mugeres, y niños
llorando, que quebrantaban
los mas duros corazones,
misericordia clamaban:
A unos los cojen paredes,
à otros maderos, ò tablas,
y de esta forma murieron:
Dios les dè su gloria santa;
Luego el Ilustre Cabildo
dispuso con vigilancia,
que en la plaza de la Lonja
la Misa se celebrara,
y alli arrepentidos todos
à Dios con llantos clamaban;
que contenga la justicia
de su rigorosa espada,
y los Santos Sacerdotes
amargamente lloraban,
y acabado el Sacrificio
todos en accion de gracias
hacen una procession,
el *Te Deum* con voz alta
por las calles vàn cantando;
esta accion executada,
dispusieron los Señores,
Cabildo hacer, sin tardanza,
en el qual determinaron,
que otra Procession se haga
à la tarde en general,
con la Reliquia sagrada
de aquel Santo *Lignum Crucis*,
y la Virgen Soberana
Reina excelsa de la SEDE,
à quien està dedicada
esta santa Cathedral,
con todas las Cruces altas
Parroquiales de Sevilla,
à el campo la encaminaran

con multitud de Rosarios,
que tambien le acompañaban,
el Pueblo todo la sigue,
dandole à el Cielo las gracias:
Fueron à San Sebastian,
donde en general cantaban
las sagradas Letanias,
y otras muchas alabanzas,
à el supremo Criador
con fervor, y humildad santa:
executado lo dicho
dàn la vuelta hàcia su casa.
Luego el Señor Asistente
con su inteligencia sabia
extendiò sus providencias
para reparar las casas,
porque no sigan mas daños
de los que ya se señalan;
aunque se esperan noticias
de las proximas Comarcas,
que sino todas, algunas
estaràn arruinadas.
Ya ves, Pecador, ya ves,
la justiciera amenaza,
ya lo has experimentado
en epidemias mui raras,
en graves enfermedades,
en dolencias inhûmanas,
y en las muertes repentinas,
que cada mes, y semana
estás viendo en este mundo,
sin que à ninguno le valga
las galas, ni las riquezas,
los galanes, ni las damas,
las monedas, ni el regalo,
las pompas, pues todo es nada,
no hai mas pretender, q̃ el Cielo,
ni mas caudal, que es el alma:
no hai mas gloria, que la eterna,
que es la Bienaventuranza;
estàr en gracia de Dios,
que lo demàs es desgracia.
Y à la Virgen le pidámos
en toda ocasion nos valga,
nuestra alma depositando
en sus manos Sacro-Santas,
pidiendole que nos dè
en todo favor, y gracia;
para llevar los trabajos,
que ofrece esta vida infausta;
y que en saliendo de ella
nos lleve à su eterna patria,
que en otra segunda parte
darè relacion mas clara.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de la *Viuda* de *D. Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.